

“El calendario”

1º ESO. Autor: Julia Doval Caparrini

2do Premio

IX CERTÁMEN LITERARIO “LETRAS DE BABEL”

EL CALENDARIO

JULIA DOVAL CAPARRINI 1º A

[MEDALLA DE PRATA]

Una mañana clara y soleada, María desayunaba en la mesa de piedra del jardín. Observaba atentamente el vuelo de las mariposas entre las flores y sentía un cálido vientecillo que jugaba con su pelo. A punto estaba de quedarse dormida cuando escuchó la voz de Alba, su hermana mayor, desde el interior de la casa.

-¡¡¡María, ven un momento, por favor!!! –gritó Alba.

-Ya voooooy –respondió María con mucha calma.

-¡No, María, ven rápido! –insistió Alba.

Cuando María entró en la casa, encontró a Alba nerviosa en la cocina.

-María, ¿tú sabes algo de esto?, faltan números en el calendario. ¿Los habrá cogido Mauro?

-No, María, están en blanco, como si nunca hubieran estado ahí.

-Pues sí que es raro –asintió María.

Mientras Alba y María hablaban sobre qué podía haber pasado, se empezaron a escuchar unas vocecillas que provenían del salón. Las niñas recorrieron el largo pasillo y allí estaban: decenas de ellos, decenas de pequeños números de diversos tamaños y diversas cantidades.

María se agachó y preguntó:

-¿Quiénes sois?

-Somos números del calendario, tranquilas, no tengáis miedo – dijo un 22.

-¿Y qué hacéis aquí? –preguntó Alba.

-Hace unos compañeros..., quiero decir, hace unos días, tuvimos una reunión entre nosotros. Algunos estamos descontentos con la vida que llevábamos, ya que compañero tras compañero..., quiero decir, día tras día, sabíamos de antemano qué iba a pasar. Nos gustaría una vida donde hoy fuera ayer y mañana ya hubiese sido...

-Y... ¿Cómo sabes que esto va a ser lo mejor? ¿De qué vais a vivir?

-Bueno, les vamos a ofrecer servicios a los humanos. Les vamos a ofrecer tiempo. Según tenemos entendido, para los humanos el tiempo es tan valioso como el oro –quien hablaba era un 6 con aspecto serio.

-¿Cómo tenéis tanta información sobre el exterior del calendario? –prosiguió Alba.

-Un amigo nuestro, llamado 29 de febrero, está en contacto con los humanos. Él si tiene tiempo libre. 29de febrero solo tiene que trabajar cada cuatro años, y encima, cuando aparece, dice que viene a echarse una *bisiesta*.

-Por cierto, espero que no esté aquí el 28 de marzo, ¡es mi cumple! –apuntó María.

-No, el 28 de marzo no está, es el día de la Reconquista y le parecía muy arriesgado. Solo se quedaron los chulitos de los festivos, vestidos con esos ridículos trajes rojos –dijo un 18.

-Esto no puede hacerse así, tiene que haber otra solución –dijo Alba.

-Ya lo tengo, podríamos inventar un nuevo mes donde tú mismo podrías elegir el día que quisieras ser –dijo María.

-¿Y cómo se llamaría? –dijeron todos los números.

-*REVOLUVIEMBRE*, y será el único mes que se escriba con mayúsculas –concluyó María.

Mientras los números celebraban la idea, se escuchó un ruido de fondo.

-¿¡¡Un despertador!!? –gritaron las niñas.

-¡María, Alba, despertad; estáis soñando en alto!

Cuando las niñas se despertaron, preguntaron desorientadas.

-Mamá, ¿qué día es hoy?

¿Qué día queréis que sea? –contestó la madre, dando por terminado el cuento que no tiene fin.